

DE MÚSICA

El Centenario del Romanticismo : : : : : : : : :

Anoche, como anunciamos, comenzaron en el Palau, la serie de fiestas, organizadas con motivo del centenario del Romanticismo. Corrió a cargo de la pianista Blanca Selva y el violinista Juan Massia, los cuales interpretaron el programa que ya indicamos y en el cual figuraban los nombres de Weber, Schubert, Chopin y César Franck, con la justeza en el mecanismo y la emoción que caracteriza a tan conocidos artistas. Conquistaron ambos muchos aplausos.

En la «Camera», anoche se conmemoró el primer centenario del Romanticismo

Yo no sé, puesto que hácese difícil fijarlo, si el auditorio que anoche concurrió al concierto que organizó la "Asociación de Música de Camera", se sintió romántico. Nuestros tiempos lo son tan poco, que no sé qué es lo que la gente deberá pensar cuando vean a un iracundo o apasionado. Y el caso fué que en la noche pasada los cinco compositores que integraban el programa, por lo menos cuatro destilaban por los poros su romanticismo.

El más instintivo y originalísimo, a mi entender, Schubert: el que tuvo más la comprensión sentimental de nuestra vida, Roberto Schumann y el que creó con más puro sentido musical, Carlos María Weber. Chopín, a quien muchos ven el él a un rebelde y cuya sinceridad de sentimiento no pongo en duda, no creo tenga el valor musical de los compositores mencionados. Interesa enormemente a las damas y las embelesa. Llega a dar la sensación de que cuando escribe se va a arrancar el corazón a

SALINOS MASÓ **CONTRA MAL DE PIES 2'10 P.**

pedazos, pero salvo la tisis, no era ni con mucho tan desventurado como se presentaba en sus composiciones. Era, más que nada, un romántico con vistas a la administración y si no que lo cuenten a la George Sand, que tuvo que soportar al músico que era de los que cuidaba más del escudo que de la espada. Lo que no creo contenga ni asomo de romanticismo, es la sobadísima "Sonata en re", de César Frank, que está envejeciendo visiblemente. ¿Romántica esa "Sonata" de Frank en la que reina manifiesto convencionalismo y que gimotea continuamente y que nunca se desborda en serio? No lo entiendo.

Anoche, Blanca Selva, en el piano, y Juan Massiá, como violinista, interpretaron notablemente el programa por los de la "Camera" confiado. Lo mismo en la "Sonata op. 105", de Schumann, que en el "Larghetto", de Weber, así como en el "Minué" y "Allegro vivace", de Schubert, y en la "Sonata en re", de Frank, Massiá y Blanca Selva demostraron ser lo que son: dos artistas. Blanca Selva se impuso en los estupendos "Estudios Sinfónicos", de Schumann, que fueron expresados admirablemente, así como profundamente sentidos. Esta obra, como la "Balada", de Chopín, motivaron tan significativos aplausos, que Blanca Selva se vió precisada a interpretar como extra, el "Momento musical", de Schubert.

El programa que se repartió a los asociados debido a la pluma de Blanca Selva, es interesantísimo y digno de elogio.

Concerts

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA
Associació de Música «da Camera»
Blanca Selva :: Joan Massià

L'Associació de Música «da Camera» ha volgut commemorar també el Centenari del Romanticisme i confia el seu darrer concert als coneguts i sempre aplaudits artistes Blanca Selva i Joan Massià. La sessió que ens toca avui comentar constitueix, doncs, en realitat, la primera de les festes musicals que la Comissió Organitzadora del Centenari del Romanticisme ha organitzat a la nostra ciutat.

Blanca Selva i Joan Massià interpretaren la «Sonata op. 105», de Schumann, la «Sonata en re», de Cesar Franck (una de les obres capdals de la música escrita per a piano i violí), i pàgines de Weber i de Schubert.

Tothom coneix l'estil assenyat, puríssim, dels dos talentosos artistes dels qual parlem. I ningú no ignora que defugen ambdós, sistemàticament, tota manifestació (per velada, per lleugera que sigui) de «cabotisme». Llurs execucions apareixen, doncs, sempre, extremadament «dignes». I llur estil és, sempre, deliciosament senzill (i ja sabem el que costa d'arribar a ésser intelligentment senzill. Ja sabem com és difícil d'alliberar-se de les noses!). El públic, ja no caldria dir-ho, fou una vegada més sensible a la bellesa de les execucions de Blanca Selva i de Joan Massià, i no es cansà pas d'aplaudir.

Ens cal ara fer cons que, ultra les obres ja esmentades, Blanca Selva executà dues produccions tan també cabdals, significatives, dels grans mestres del romanticisme: «Estudis simfònics», de Schumann i «Balada en la bemoll», de Chopin. Dues obres, doncs, ben conegudes, però sempre saborosíssimes. I és també inútil d'afegir ara que Blanca Selva executà les dites belles produccions amb la seva traça habitual.

F. LL.

La Veu

24-3-30